

La revolución de la longevidad en el año 2019

La revolución de la longevidad en el año 2019.

1. Introducción.

El informe de Naciones Unidas "*Perspectivas de la Población Mundial 2019: Aspectos Destacados*", publicado este año por la División de Población del Departamento de Asuntos Económicos y Sociales (DESA), ofrece una visión global de las tendencias y perspectivas demográficas a nivel mundial y confirma dos fenómenos de población importantes. En primer lugar, evidencia que la población mundial continuará aumentando, aunque actualmente el ritmo de crecimiento es más lento (la población mundial en el año 2019 es de 7.700 millones de personas y se estima que en el año 2050 esta cifra llegue a los 9.700 millones). En segundo lugar, este informe también confirma que la población mundial está envejeciendo muy rápidamente debido, fundamentalmente, a dos causas principales: el aumento de la esperanza de vida al nacer y la disminución de los niveles de natalidad.

En este sentido, podemos decir que la humanidad está experimentando una **revolución de la longevidad**. Cada vez vivimos más años, por lo que una proporción significativa de la población mundial y de las sociedades son personas mayores. Por ejemplo, hoy en día, la proporción de vida tras cumplir 65 años supone una cuarta parte o más del total de nuestra vida, mientras que en la década de 1960 este periodo significaba menos de un quinto de la vida adulta.

Actualmente, una de cada once personas en el mundo tiene 65 años o más (9% de la población) y se prevé que en el año 2050 sea una de cada seis personas (16% de la población). Ya, en el año 2018, por primera vez en la historia, las personas de 65 años o más superaron en número a los niños menores de cinco años. Además, se estima que el número de personas de 80 años o más se triplicará para el año 2050, de 143 millones en 2019 a 426 millones.

En concreto, se prevé que la proporción de la población de 65 años y más se duplicará entre 2019 y 2050 en regiones como África septentrional y Asia occidental, Asia central y meridional, Asia oriental y sudoriental, y América Latina y Caribe. En Europa y América del Norte se estima que, en el año 2050, una de cada cuatro personas tendrá 65 años o más.

Tradicionalmente, tanto Naciones Unidas como la mayoría de los investigadores, han utilizado medidas e indicadores del envejecimiento de la población basados, total o principalmente, en la edad cronológica de las personas y se definía a las personas mayores como aquellas de 60 o 65 años

La revolución de la longevidad en el año 2019

o más. Sin embargo, cada vez es más patente que el estado de salud, el tipo y nivel de actividad, la productividad y otras características socioeconómicas de las personas mayores han cambiado significativamente en muchas partes del mundo durante el siglo pasado y, en particular, en las últimas décadas. Esto ha llevado a desarrollar conceptos y medidas alternativas para ofrecer una perspectiva más realista de lo que significa el envejecimiento de la población en diferentes contextos.

Estos nuevos indicadores y conceptos acerca del envejecimiento de la población tienen implicaciones muy significativas a la hora de evaluar las condiciones de vida y las circunstancias específicas de las personas mayores, sus contribuciones a la sociedad y sus necesidades de protección social y atención médica. Además, con estas nuevas herramientas se puede analizar con mayor rigor y eficacia el impacto que tendrá el envejecimiento de la población sobre el mercado laboral y sus implicaciones económicas o sobre la presión fiscal que ejercerá en muchos países, en las próximas décadas, a la hora de desarrollar y mantener sistemas públicos de atención médica o de pensiones y protección social, entre otros.

Además, todos estos cambios en el tamaño, la composición y la distribución de la población mundial tienen consecuencias importantes para el logro de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), acordados a nivel mundial para lograr que todas las personas del mundo tengan vidas dignas y prosperas y proteger el medio ambiente. Por ello, es necesario superar, tanto los estereotipos asociados a las personas mayores como los sistemas tradicionales de análisis demográficos, para estudiar el envejecimiento de la población desde otras perspectivas más realistas que nos permitan aprovechar las oportunidades que este fenómeno ofrece.

2. Tendencias del envejecimiento de la población a nivel global y regional.

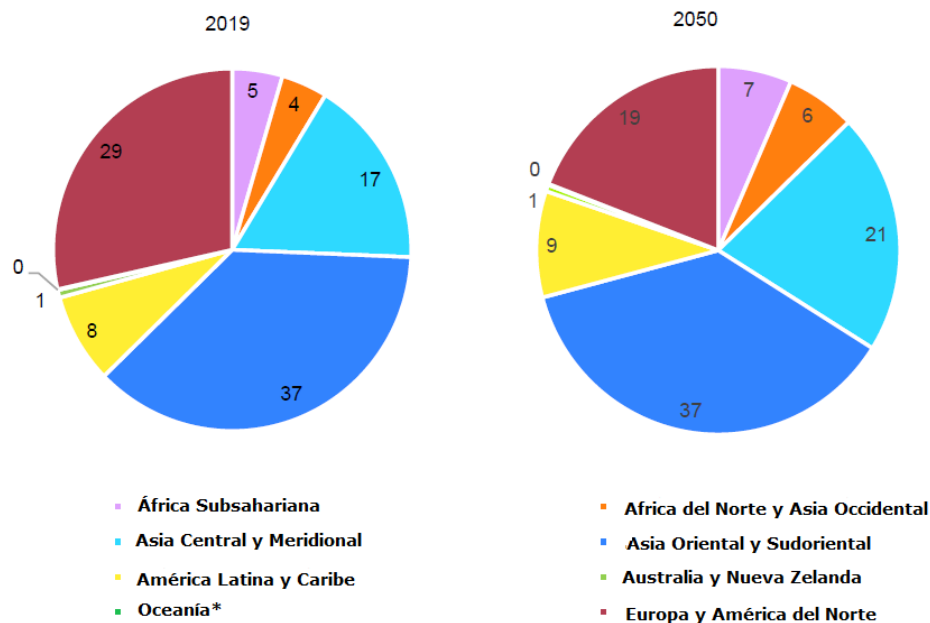
En el mundo existen 703 millones de personas mayores de 65 años o más, concentradas principalmente en la región de Asia oriental y sudoriental con 260 millones (37%), seguida de Europa y América del Norte con más de 200 millones (28,5%). En España, el 19% de la población son personas de 65 años o más y se espera, que para el año 2030, las personas mayores sean el 24% de la población del país.

En las próximas tres décadas se prevé que la población mundial de personas mayores se duplique y supere los 1.500 millones de personas en el año 2050. Todas las regiones experimentarán un aumento en el tamaño de su población de personas mayores entre 2019 y 2050, aunque el mayor crecimiento se prevé en Asia oriental y sudoriental.

La revolución de la longevidad en el año 2019

Se espera que el número de personas mayores crezca más rápido en el norte de África y Asia occidental y, en general, en los países menos desarrollados. En Australia y Nueva Zelanda, seguidas de Europa y América del Norte, se estima que el aumento sea relativamente pequeño, aunque hay que tener en cuenta que, actualmente, son regiones donde el número de personas mayores es significativamente mayor que en otras partes del mundo. España será el único país de Europa que se mantendrá entre los 10 países con el mayor aumento en la proporción de personas mayores, según las estimaciones para el año 2050.

Distribución de la población mundial de 65 años y más por regiones (porcentajes)



Source: United Nations, Department of Economic and Social Affairs, Population Division (2019). *World Population Prospects 2019*.
 *Excluyendo Australia y Nueva Zelanda

3. La ventaja de la longevidad de las mujeres sobre los hombres conduce a una población de personas mayores predominantemente femenina.

En un hecho que las mujeres tienden a vivir más que los hombres. A nivel mundial, en la actualidad, la esperanza de vida de las mujeres al nacer supera a la de los hombres en 4,8 años.

La esperanza media de vida de las mujeres es mayor en América Latina y el Caribe (6,5 años), Europa y América del Norte (6,1 años) y Asia oriental y sudoriental (5,3 años). Por otro lado, es menor en Asia central y meridional (2.7 años), Oceanía (3.0 años) y África subsahariana (3.5 años).

La revolución de la longevidad en el año 2019

A nivel mundial, las mujeres de 65 años viven otros 18 años de media, mientras que los hombres de la misma edad solo viven otros 16 años. La brecha de género en la esperanza de vida a los 65 años es mayor en las regiones con una alta esperanza de vida al nacer, como Asia oriental y sudoriental (3,4 años), Europa y América del Norte (3,1 años) y América Latina y el Caribe (2,8 años).

Por el contrario, la brecha de género es menor en las regiones con una esperanza de vida más baja, como Oceanía (0.6 años), Asia central y meridional (1.1 años) y África subsahariana (1.3 años).

Se estima que en 2050 las mujeres serán el 54% de la población mundial de 65 años o más. Dado que la brecha de género en las tasas de supervivencia entre hombres y mujeres se está reduciendo, el equilibrio entre las personas de 80 años o más será más uniforme. En 2050, se prevé que la proporción de mujeres entre la población total de 80 años o más disminuya ligeramente, del 61% en el año 2019, al 59%.

4. Menajes clave sobre la revolución de la longevidad.

1. El envejecimiento de la población es un fenómeno global: prácticamente todos los países del mundo están experimentando un crecimiento en la proporción de personas mayores de su población.

La población de personas de 65 años o más de todo el mundo asciende a 703 millones y se prevé que este número se duplique en el año 2050, superando la cifra de los 1.500 millones. En este sentido, la proporción de la población de 65 años o más aumentó del 6% en 1990 al 9% en 2019. Además, se estima que esa proporción supere el 16% en el año 2050, de modo que una de cada seis personas en el mundo tendrá 65 años o más.

2. El envejecimiento de la población está siendo más rápido en Asia oriental y sudoriental y América Latina y el Caribe. Desde el año 1990 hasta la actualidad, el porcentaje de la población de 65 años o más casi se ha duplicado en Asia oriental y sudoriental (del 6% al 11%) y en América Latina y el Caribe (del 5% al 9%). Se prevé que en el año 2050 la proporción de personas mayores se duplique, al menos, en cuatro regiones: el norte de África y el este de Asia, Asia central y meridional, América Latina y el Caribe y, también, Asia oriental y sudoriental.

3. En casi todo el mundo, la supervivencia más allá de los 65 años está aumentando. A nivel mundial, una persona de 65 años tiene una esperanza de vida de 17 años, pero para el año 2050 esa cifra llegará a los 19. La esperanza de vida de las mujeres es mayor que la de los hombres, aunque se prevé que esta brecha se reduzca en las próximas tres décadas.

La revolución de la longevidad en el año 2019

4. Los indicadores convencionales de envejecimiento de la población, que se basan en la edad cronológica con un umbral fijo de "vejez" en los 65 años, muestran que las poblaciones están envejeciendo en todas las regiones del mundo. Se prevé que la tasa de dependencia de las personas mayores, es decir, el número de personas de 65 años o más en relación con el número de personas de 20 a 64 años (en edad de trabajar), sea más del doble en Asia oriental y sudoriental, América Latina y el Caribe, África del Norte y Asia occidental y, también, en Asia central y meridional.

5. Las nuevas medidas de envejecimiento de la población basadas en la edad prospectiva (años de vida restantes), con un umbral dinámico de "vejez" que aumenta progresivamente a medida que aumenta la esperanza de vida, apuntan hacia un proceso de envejecimiento de la población más lento que el previsto por los indicadores convencionales. Por ejemplo, esta tasa de dependencia demográfica prospectiva está aumentando más lentamente que la tasa de dependencia de las personas mayores en todas las regiones del mundo.

6. Los indicadores que incorporan información demográfica y económica sugieren que el nivel de envejecimiento de la población depende de los patrones de producción y consumo por rangos de edad. La tasa de dependencia económica de las personas mayores es una medida de la carga económica que recae sobre la población potencialmente activa, que integra los niveles medidos de gasto y producción por rangos de edad. Esta tasa muestra que el envejecimiento de la población tiene el mayor impacto en países o regiones con altas proporciones de personas mayores y altos niveles de recursos destinados a este grupo, como en Europa y América del Norte y en Australia y Nueva Zelanda.

7. Los modelos de financiación del consumo de las personas mayores son muy diversos en todo el mundo. Entre ellos encontramos transferencias públicas, transferencias privadas e ingresos procedentes de bienes y salarios. Las personas mayores en Europa y América Latina dependen en gran medida de las transferencias públicas y financian más de dos tercios de su consumo con estos ingresos. Sin embargo, los activos propios de las personas mayores son el medio principal para financiar su consumo en países donde las transferencias públicas son relativamente bajas, como en el sur de Asia y el sudeste asiático, así como en Australia, el Reino Unido y los Estados Unidos.

8. El envejecimiento de la población ejercerá una mayor presión financiera sobre los sistemas de apoyo a las personas mayores. En países donde las transferencias públicas son altas, entre los que se incluyen muchos países de Europa y América Latina, el envejecimiento de la población aumentará la presión fiscal sobre los sistemas de transferencias públicas, especialmente si el modelo de impuestos e ingresos no cambian. En países donde las transferencias públicas son relativamente bajas, como ocurre en países en el sur de Asia y el sudeste asiático, las personas y las familias se enfrentan una mayor presión para asumir sus gastos durante la vejez. Es

La revolución de la longevidad en el año 2019

importante establecer programas de protección social que puedan sostenerse a largo plazo para prevenir la pobreza, reducir la desigualdad y promover la inclusión social entre las personas mayores.

9. El envejecimiento de la población no conduce al declive macroeconómico y con políticas bien elegidas puede suceder todo lo contrario. Para maximizar los beneficios y gestionar los riesgos asociados con el envejecimiento de la población, los gobiernos deben apoyar la educación y la atención médica a lo largo de todas las etapas de la vida; alentar actitudes de ahorro y estilos de vida saludables a lo largo del curso de la vida; promover el empleo entre mujeres, personas mayores y otras personas tradicionalmente excluidas de la fuerza laboral, incluso mediante un aumento gradual de la edad oficial de jubilación; y apoyar políticas que fomenten la conciliación laboral para promover la igualdad de género en el ámbito público y privado de las personas.

5. Conclusión.

En muchos casos, a las personas mayores se las presenta como incapaces de tomar decisiones por sí mismas y como una carga para sus familias y la economía. Necesitamos abandonar esa concepción obsoleta de que la vida se divide en tres etapas, donde las últimas dos o tres décadas se identifican con el declive. También necesitamos repensar las sociedades que envejecen. ¿Este concepto tan negativo que asocia el declive con el envejecimiento de una persona se traslada al envejecimiento de la población general? ¿El envejecimiento demográfico de una sociedad, de alguna manera, sugiere que esa sociedad está en declive? Deberíamos recordarnos nuevamente que las sociedades que envejecen son un triunfo del desarrollo. Necesitamos ver cómo una configuración diferente de la población puede abrir enormes posibilidades para construir sociedades justas y equitativas para todas las generaciones, donde la longevidad es un éxito, no una carga, y donde la acción intergeneracional se convierte en la norma, no en una excepción.

La revolución de la longevidad en el año 2019

Bibliografía

<https://www.un.org/en/development/desa/population/publications/pdf/ageing/WorldPopulationAgeing2019-Highlights.pdf>

<https://population.un.org/wpp/>

https://population.un.org/wpp/Publications/Files/WPP2019_Highlights.pdf

<http://envejecimiento.csic.es/documentos/documentos/enred-medicion-envejecimiento-2.pdf>